



## ¿Qué significa la ciencia para mí? -12 de febrero 2024

Como forma de celebrar el día de la mujer en la ciencia, 11 de febrero, se llevó a cabo un coloquio en la que tres investigadoras destacaron sus experiencias y perspectivas únicas como mujeres entregadas a la ciencia. Las tres ponentes fueron Sara Labiano (investigadora del área de tumores infantiles, CIMA), Leyre Ayerra (Predoctoral grupo de Párkinson, CIMA) y Rocío (Técnico de Investigación, DATAI).

Sara, una investigadora post-doctoral, compartió su viaje personal que la llevó a abrazar la ciencia desde una edad temprana. Rememoró cómo pequeños regalos, como un telescopio, un microscopio y minerales de colores, sembraron la semilla de la curiosidad en su mente. Sin embargo, enfatizó que el acceso a estos recursos no es un requisito absoluto para incursionar en el mundo científico. Más bien, destacó la importancia de tener aptitudes diversas y la voluntad de explorar.

Entre los consejos que Sara ofreció, destacó que le hubiera gustado prolongar su período postdoctoral para permitir una mejor conciliación entre la vida personal y profesional. Ella misma experimentó este equilibrio al mudarse al extranjero, específicamente a Lausana, Suiza, un epicentro de la investigación en inmunoterapia en Europa. Subrayó el apoyo familiar como un pilar fundamental en su carrera, reconociendo los sacrificios y la dedicación que implica el trabajo científico. Así, compartió sus experiencias en la industria privada, donde se enfrentó a una mentalidad más orientada a resultados, donde no se suele buscar el por qué cuando algo no funciona, sino que se pasa al siguiente objetivo. En contraste con la academia, donde la creatividad y la formulación de hipótesis son fundamentales, Sara describió cómo en el sector privado la presión por obtener resultados puede limitar la libertad de investigación y experimentación. Ya que ella misma fue estudiante en la UNAV, resaltó la importancia de ser alumno interno en la Facultad de Ciencias, brindándoles la oportunidad de explorar su pasión en el laboratorio desde una etapa temprana.

A continuación Leyre, una doctoranda cuya motivación para estudiar bioquímica surge de su deseo de mejorar la calidad de vida de los pacientes. Compartió su experiencia y valiosos consejos. Leyre destacó la importancia de buscar oportunidades de prácticas tanto a nivel nacional como internacional. Para ella, la investigación en diferentes laboratorios no solo amplía el horizonte académico, sino que también motiva y enriquece el proceso de aprendizaje. Con un rotundo "*Sí a la ciencia, sí a la investigación*", Leyre alentó a los jóvenes a sumergirse en el mundo de la ciencia y abrazar las oportunidades que se les presenten.

En este mundo impredecible, con tantas expectativas y competitividad, Leyre recalcó que existen muchos caminos para llegar al mismo sitio. Animó a aquellos interesados en la investigación a considerar la vía industrial como una alternativa válida a la académica, señalando que ambos caminos pueden llevar al mismo destino: contribuir al avance del conocimiento y la mejora de la sociedad. Asimismo, Leyre enfatizó la importancia de contar con mentores y figuras a las que acudir en busca de orientación y consejo.

También tuvimos el privilegio de escuchar a Rocío, una predoctoranda de ingeniería informática, quien ofreció una perspectiva única y refrescante sobre el papel de la mujer en la ciencia, más allá de las convenciones biológicas.

Desde una edad temprana, Rocío sintió una vocación innata hacia la ciencia, una pasión que se vio influenciada por la profesión de su padre, un matemático que la expuso al mundo científico desde su infancia. Compartió su experiencia trabajando en el sector privado, donde se dedicó al aprendizaje automático (*matching learning*). Aunque destacó la ventaja de mantenerse al día en un campo en constante evolución y estar siempre en proceso de formación, también señaló los desafíos de trabajar en un entorno que limitaba su creatividad y autonomía.

Sin embargo, Rocío encontró su verdadera pasión en la investigación académica, donde cada proyecto es único y ofrece un desafío nuevo y emocionante. Continuando con el tema de la mesa redonda, Rocío reflexionó sobre la importancia de ser su propia referencia en ausencia de modelos femeninos en la ciencia.

Las tres expertas compartieron sus visiones sobre cómo las tesis académicas influyen en el desarrollo personal. Destacaron que la tesis doctoral genera inquietudes y promueve habilidades científicas, pero también fomenta la resiliencia al enfrentar desafíos. En un mundo cambiante, el constante aprendizaje es crucial para mantenerse al día. En resumen, las tesis científicas no solo nutren el intelecto, sino que también moldean el carácter y la perspectiva de los investigadores.

Gracias a Rocío, Leyre y Sara, junto con las que asistieron a la mesa redonda, pudimos discutir la falta de representación femenina en el campo científico y abogamos por la necesidad de que más mujeres ocupen roles destacados y sirvan de inspiración para las generaciones futuras. Gracias a todas por venir y participar, nos vemos en la próxima.

- Women for Science

